

PSICOANÁLISIS
Y POESÍA
ES
PSICOANÁLISIS

Freud.

EXTENSIÓN

UNIVERSITARIA

REVISTA DE PSICOANÁLISIS

N.º 146 OCTUBRE 2014

Publicación de difusión gratuita

www.extensionuniversitaria.com

Lea esta revista

en Internet

Desde

el

Nº 1

(enero 1997)

al

Nº 146

(octubre 2014)

www.extensionuniversitaria.com

SEMINARIO SIGMUND FREUD

TEMPORADA 2014-2015

TODOS LOS JUEVES A LAS 19.00 H.

Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero – Convocatoria XXXV

UNA PROFESIÓN CON FUTURO CERCANO

Fecha de comienzo del curso: **Jueves, 9 de octubre 2014**

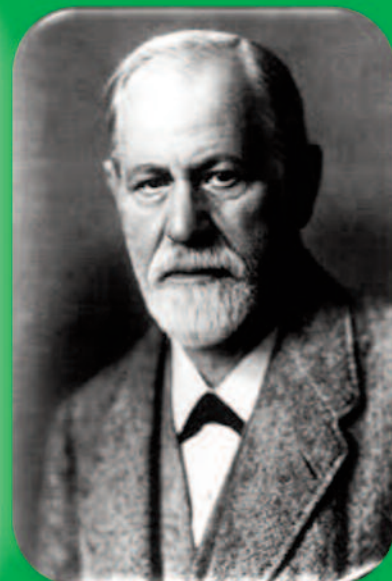
INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN:

Tel. 91 758 19 40

E-mail: actividades@grupocero.info

Programa completo en

www.grupocero.org



Las primeras clases serán impartidas por el Director de la Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero, Miguel Oscar Menassa
El precio por clase es de 25 €



Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero
Calle Duque de Osuna 4, Locales. 28015 Madrid
(Al lado de Plaza de España)

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE MAYOR TIRADA DEL MUNDO

EDITORIAL



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3176)

1974 - BUENOS AIRES

EDITORIAL REVISTA "GRUPO CERO" N° 0

1. ¿El psicoanálisis tarde o temprano recurre a la poesía?
Para la poesía no fue necesario.
2. ¿El psicoanálisis en su práctica supone un contrato con la cultura?
La poesía siempre es un acto contracultural, se acerca a la naturaleza, tiene que ver con el hombre.
3. ¿Al psicoanalista se le exige dedicación?
Al poeta se le exige dedicación y talento.
4. ¿Palabras que tarde o temprano reconstruirán una imagen primitiva?
Palabras que tarde o temprano construirán una nueva imagen.
5. ¿Experiencia en donde a nadie se le rompe definitivamente el corazón?
Si todo está destruido cuando se comienza, no caben dudas, la posibilidad es poética.
6. ¿Entre la psicosis y la poesía existe un abismo?
Para la poesía el mito es su entretenimiento y no su destino.
7. ¿El psicoanálisis permite optar?
La poesía no da alternativas.
8. ¿Un buen psicoanalista tarde o temprano gana el dinero suficiente como para pervertir su bondad?
Los buenos poetas no existen; la condición esencial para el ejercicio poético es la crueldad.
9. ¿Al psicoanalista se le pide siempre lo mismo, represión?
Cuando la poesía estalla en mí, lo reconozco, soy un placer infinito.
10. ¿El psicoanalista tiene salvación?
La poesía sabe de su esclavitud. La salvación no tiene sentido.

Miguel Oscar Menassa

De "Poesía y Psicoanálisis. 20 años de la Historia del Grupo Cero. 1971-1991"

www.momgallery.com

1 dibujo diario

1 cuadro semanal



POESÍA Y PSICOANÁLISIS (1971-1991) 20 AÑOS DE LA HISTORIA DEL GRUPO CERO un libro de Miguel Oscar Menassa

Un libro que muestra el nacimiento y el despliegue de los primeros 20 años de la articulación y anudamiento: Poesía y Psicoanálisis.

Desde 1971 con el Primer Manifiesto del Grupo Cero, hasta 1991 con la Ponencia Inaugural del Tercer Congreso Internacional: Poesía y Psicoanálisis, ese imposible, se muestra el paso dado en la propia fundación del Grupo Cero: desde el inconsciente está estructurado como lenguaje hasta el inconsciente está estructurado como poesía; desde los Fundamentos antológicos de Poesía y Psicoanálisis, pasando por La cosa de la carne, hasta el momento de concluir la fundación de la Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero acontecida en 1981 y que la Ponencia Inaugural del Tercer Congreso registra como fundada: Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero. Anticipando la realidad.

Durante estos 20 primeros años, se funda la Editorial Grupo Cero (1974) y junto a la editorial se produce la primera revista, la revista Grupo Cero en cuyas editoriales se muestra el nacimiento de lo que es Grupo Cero: Poesía y Psicoanálisis.

En 1975 la Editorial Grupo Cero publica su primer libro: Yo Pecador, donde comienzan las primeras aproximaciones a la conjunción Poesía y Psicoanálisis, con Arte Poético y las primeras declaraciones de principios en el poema Manifiesto, siendo en forma de Consejos que se delimita una nueva estética para una nueva ética.

En Psicología animal y arte, publicado en 1976, una escritura que no cesa, en ningún momento, de pertenecer a esta nueva estética: Psicoanálisis y Poesía, siendo en forma de Invocaciones y Comunicados que se forja que Psicoanálisis y Poesía es Psicoanálisis. En este libro Menassa termina con la idea de vida pública o vida privada, optando por una vida psicoanalizada. Se trata del psicoanálisis de Menassa: un grupo y sus posibilidades; podríamos decir que es el comienzo de la construcción de un líder, cuyo momento de concluir será la publicación en 1979 de Psicoanálisis del líder.

El Primer Manifiesto en 1971, el Segundo Manifiesto en 1976, el Primer Manifiesto Internacional en 1977-1978, el Tercer Manifiesto en 1978 hablan de un proceso escritural donde la producción de realidad está, permanentemente, incluida.

En 1978 el Grupo Cero llega a la pintura y en 2001 concluye su proceso de fundación como Escuela de Pintura: sus cuadros están presentes en las portadas de los libros y sus dibujos ilustran sus páginas.

Lo acontecido hasta 1981 fue necesario para llegar a la fundación de la Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero: la formación de al

menos un Didacta y al menos una Dirección y una escritura como base material de dicha Fundación, quedando inaugurada la formación de psicoanalistas en Psicoanálisis y Poesía, proceso que había comenzado en 1968 y concluiría en 1991 donde se pueden considerar fundados todos los lugares posibles de la formación en psicoanálisis.

Las revistas: Grupo Cero, Apocalipsis Cero, Leyendo a Freud, y los libros publicados, fueron las máquinas encargadas de llevar la noticia a todos los lugares donde hubiera una voz humana, propagando que hablar y escribir eran las señas y las señales de lo humano.

En Salto Mortal, 1976-1977, la necesidad del psicoanálisis de volver a España hizo necesario que Madrid fuera la nueva capital del Grupo Cero: el exilio y su poética. Este libro es el soporte y portador del Segundo Manifiesto, y la Carta del adiós a Buenos Aires lugar de la fundación y nacimiento del Grupo Cero. Y también será el lugar de la fundación y nacimiento del Grupo Cero en Madrid.

En 1978, en Canto a nosotros mismos, también somos América, portador del Tercer Manifiesto, anticipa la realidad de lo que pasará en los finales del siglo XX y los comienzos del siglo XXI en las nuevas estructuraciones del pensamiento y de la economía mundial. Libro de decisión: volver es imposible, se trata de no dejar de cantar, de escribir.

En 1983, El Oficio de morir, Diario de un psicoanalista, se publica el Verdadero Viaje, escrito el 22 de agosto de 1982, en pleno proceso de la doble nacionalidad de Menassa, el 26 de agosto de 1982. Y toda la poesía que formará el libro La Poesía y Yo, publicado en febrero de 2000. Tu cuerpo es el amor, publicado en mayo de 2011, una vida capaz de ser contada, una ficción verdadera, también había nacido en Diario de un Psicoanalista, libro publicado por Editorial Biblioteca Nueva, la editorial que había publicado a Freud en castellano casi simultáneamente a ser publicado en alemán.

En 1987 Poemas y Cartas a mi amante loca, joven, poeta, psicoanalista, la presencia de Psicoanálisis y Poesía está en juego en la formación de un psicoanalista.

En 1989 se publica No Ve La Rosa o Diario de una Comunidad Psicoanalítica, escrita en clave de Psicoanálisis y Poesía.

La Murga del Solo, donde Psicoanálisis y Poesía anticipa la realidad, de un hecho que estaba aconteciendo y de acontecimientos que tardarían décadas en acontecer.

Estos son los primeros 20 años de existencia del campo que ha fundado el Movimiento Científico Cultural Grupo Cero, ahora es tiempo de publicar los siguientes 20 años de la Historia: 1992-2012.

Amelia Díez Cuesta

Psicoanalista

607 762 104

ameliadiezcuesta@gmail.com

www.ameliadiezcuesta.com



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3172)



EL OBJETO EN PSICOANÁLISIS DE FREUD A LACAN (I)

Es en La Interpretación de los Sueños donde podemos ubicar el comienzo del Psicoanálisis, ya que allí el Inconsciente toma estatuto de concepto y abre el campo donde se desarrollará toda la teoría. Es allí donde la diferencia entre el sueño soñado y el sueño contado hará caer lo natural y abrirá la brecha entre lo biológico y lo psíquico.

A partir de aquí una cosa será la saciedad de la necesidad y otra cosa será la experiencia de satisfacción, la separación entre estas dos experiencias abrirá un campo deseante marcado por la realización del deseo inconsciente. De esta manera se inicia también la búsqueda interminable de lo nunca encontrado, introduciendo por lo tanto el tiempo de la repetición, que iniciará la búsqueda de la primera percepción, imposible ya que no se puede volver porque la primera percepción es perdida y sólo se encontrará una diferencia.

La diferencia entre lo buscado y lo hallado se instala con el tiempo de la repetición, porque en realidad no se encuentra el objeto que satisficiera ninguna necesidad, sino que será un encuentro en términos de re-encontrado, en el sentido de vuelto a encontrar nuevo, porque el primer objeto es perdido.

Ese encuentro entre el sujeto y el objeto de la satisfacción, se realiza alucinatoriamente, en el decir de Freud.

En el esquema del primer aparato psíquico, la corriente de excitación que hasta allí tendía a la descarga, toma una marcha regresiva, instalando un tiempo anterior, hasta la investidura de la primera huella que sólo puede ser traducida por un grito, también anterioridad de la palabra. Este grito o llamado instala la demanda, o sea la interrogación sobre el otro que es llamado, para que acuda a realizar el acto que el sujeto, en su primera indefensión no puede realizar, y aquí el acto reflejo de la descarga motriz se transforma en el inicio de la subjetividad, siendo la subjetividad la que separará la satisfacción de la necesidad y la realización de un deseo.

El objeto lo será en tanto huella y será objeto del deseo, por lo tanto, en desconocimiento, pero instalará una nueva realidad que será la realidad psíquica. El objeto no entra en ninguna complementariedad con el sujeto, desde el inicio hay des-adaptación, entra como inalcanzable, como perdido e inseparable del deseo de desear.

Hasta aquí sería el recorrido por el objeto en relación con la experiencia de satisfacción, pero hay otro recorrido, el del polo opuesto de la

satisfacción, el dolor. Tenemos entonces el bien y el mal reunidos en el objeto.

El dolor dejará sus huellas de hostilidad ya que está ligado a la pulsión de muerte que dejará sus signos, los que no tomarán ningún camino hacia la descarga, porque la pulsión tiene una fuerza constante y no habrá manera de fugar a través de la motricidad, no podrá escapar y se quedará en el cuerpo como afecto, afectándolo. La fuerza motriz de la fuga será reemplazada por la represión, que logra la descarga a través del desplazamiento.

El grito de dolor aquí no pide nada a nadie, como en el caso de la demanda, aquí el grito es del propio cuerpo, y por lo tanto él mismo se convierte en objeto.

Quedan entonces dos tipos de huellas, la primera vinculada con el placer, es el desear. La segunda vinculada con el dolor, es el afecto. Ambas comparten el carácter de recuerdo, de memoria, con mecanismos diferentes. Alucinación en el primer caso, el deseo. Afectación en el segundo, el afecto.

Con respecto al objeto de deseo, Freud va a introducir la noción de Juicio, y va a hacer recaer su función primaria sobre lo que llama el complejo del semejante o prójimo (Nebenmensch). El prójimo es la fuente común al objeto del deseo y al objeto hostil, en ambos objetos existe un punto que es la Cosa y otro que puede ser manejado por el sujeto, que es el atributo.

La Cosa viene a marcar la dimensión irrecuperable del objeto perdido del deseo, objeto al que los atributos, esos signos que la alucinación recupera, permiten re-conocer. Así la dimensión sensible del objeto de conocimiento, que es en realidad de re-conocimiento, lleva en su centro la función de lo perdido, de la Cosa. Esta queda fuera del sujeto, marcando un primer exterior, verdadero extranjero que nunca formará parte de lo cognoscible, una realidad a la que no podrá tener acceso sino a través de la negación y esta es la posibilidad del no y su inteligencia.

En cuanto al objeto de la pulsión: La pulsión parcial da cuenta de la sexualidad infantil perversa y polimorfa y es inseparable de ella. Se organiza vinculando el autoerotismo con el placer de órgano de la zona erógena y lo variable del objeto. El objeto de la pulsión parcial es contingente y autoerótico y lo encontramos en vías de resolverse la elección de objeto sexual definitivo. El autoerotismo es condición del narcisismo, en éste se integra al Yo el autoerotismo y hay organización en el Yo, donde las pulsiones del Yo son domeñadas.

Norma Menassa

Psicoanalista

normenassa@hotmail.com



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3169)

INDIO GRIS



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3178)

Revista semanal por Internet INDIO GRIS

Nº 529 - jueves 13 de junio - Año 2013

FUSIONA - DIRIGE - ESCRIBE Y CORRESPONDE:
MENASSA 2014

**NO SABEMOS HABLAR
PERO LO HACEMOS EN VARIOS IDIOMAS**

CASTELLANO... ITALIANO... PORTUGUÉS... FRANCÉS... INGLÉS... ALEMÁN...

INDIO GRIS ES PRODUCTO
DE UNA FUSIÓN

**EL BRILLO DE LO GRIS
Y
EL INDIO DEL JARAMA**

LA FUSIÓN CON MÁS FUTURO
DEL SIGLO XXI

¿Todos los hombres son iguales, todas las mujeres son iguales?

Los Estados más poderosos, no tanto en inteligencia sino en armas, tienden a igualar a todos los habitantes del planeta para que nadie se oponga a sus planes, que siempre son planes militares que pretenden por la fuerza cambiar las características que a ese ciudadano de ese lugar lo sostienen en vida.

Es por eso, me imagino, que las resistencias de los pueblos son cada vez más grandes y las muertes que producen los poderosos más numerosas.

En los finales del siglo XX comenzó a crecer de manera exponencial la desconfianza. Y nadie quiere darse cuenta de que la confianza, en el sistema capitalista de producción, es el sentimiento que permite el desarrollo y el crecimiento. Quiero decir que sin confianza no se puede crecer ni desarrollarse.

La desconfianza no permite abrir nuevos caminos, aumenta la depresión, en todas las clases sociales, aumenta la pobreza. Y se deterioran la educación y la salud. Y para colmo, disminuye el consumo interno.

Con lo que la recuperación es mucho más lenta.

Torturan a los trabajadores y a los parados, disuelven la clase media, empobrecen a los profesionales, que ya no pueden pagar las hipotecas. Y a los intelectuales los ingresan en el reino del silencio.

Y todo esto lo hacen con la excusa de la deuda soberana.

Pero, por el camino que han tomado, están destruyendo a todo un pueblo, y os aseguro que ése no es el modo para poder pagar y parar dicha deuda.

Además por gobernantes corruptos. No sé si esto tiene alguna solución.

Hasta la próxima.

Indio Gris

www.indiogris.com

PRESENTACIÓN DEL LIBRO D FREUD Y LACAN -HABLADO

El libro es fuerza, es valor, es alimento; antorcha del pensamiento y manantial del amor, escribió Rubén Dario.

Así que en esta tarde de otoño me congratulo de compartir con todos ustedes este nuevo libro del Dr. Miguel Oscar Menassa: Freud y Lacan -hablados- 3 Duelo y Melancolía. Un libro que se inscribe en una serie, el número 3, repitiendo la diferencia. En este caso trata todo él de un mismo tema Duelo y Melancolía, trabajando el texto de Freud del mismo título.

Miguel Oscar Menassa es el director de la Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero, una escuela, una manera de pensar la transmisión. Y no hay transmisión sin escritura, donde se produce esa manera de pensar.

En el Acta de Fundación de la Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero, junio de 1981 podemos leer: "Volver a Freud para producir en sus textos lo que él ya produjo, una teoría que pone en cuestión (y eso no es poco) todo el pensamiento anterior a ella." Y Menassa vuelve a Duelo y Melancolía para mostrarnos en estas 93 páginas como la existencia del pensamiento inconsciente hace lábil cualquier cuestión que tenga que ver con el ser humano, porque son mecanismos psíquicos normales, presentes en todos los seres humanos, que llevan en un caso al amor y en otros a la muerte, en un caso a la estupidez, en la cual nos sume cualquier enfermedad mental y en otro al sublime estado de la creación, como leemos en la Ponencia inaugural del VI Congreso que lleva por título Diferencia entre salud y enfermedad. Un ejemplo: Duelo y Melancolía.

Y despliega el texto de Freud, mostrándonos qué es leer, nos habla del mecanismo de producción del duelo, de la melancolía, de la capacidad de sustitución y de amor de uno y de otra, de la identificación o del movimiento libidinal en juego.

Pero además nos advierte que hay que discriminar el duelo de la melancolía y, el duelo y la melancolía, de la tristeza. Es frente a la pérdida, frente a la carencia que todo se decide. Enfermedad, duelo, creación. Y es el psicoanálisis el que nos permite tal discriminación. Por eso la importancia de la formación del psicoanalista como nos señala Menassa, porque para que exista para alguien la posibilidad de curar alguna enfermedad mediante el método psicoanalítico lo más importante es la formación del psicoanalista, y la formación siempre es en una cadena de transmisión. Un psicoanalista es entre otros psicoanalistas, algo imposible de pensar sin una Escuela de Psicoanálisis.

Duelo y Melancolía un libro que nos habla de la clínica y de todos y cada uno de nosotros, porque como nos dice el autor en la primera página: "Hablar de melancolía, siempre es hablar de uno, porque el que más o el que menos, ha perdido un objeto



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3170)

amoroso en su vida, o un ideal o un sueño, o ha tenido que cambiar de ciudad, de país, de familia..."

Siempre estamos al borde del abismo, ante cualquier pequeño cambio, ante cualquier pequeña pérdida o desacuerdo se instala un duelo, una tristeza o puede instalarse una melancolía, algo que también se juega en la formación: cada vez que un psicoanalista acontece en una interpretación, en un tiempo, en una situación grupal, institucional, donde se va a acercar a la posición de poder ejercer como psicoanalista prolonga la aceptación de dicho cambio. ... Por eso es absolutamente necesario que un psicoanalista continúe su psicoanálisis, es decir, que para poder entender la enfermedad en psicoanálisis, hay que entender que el sujeto nunca abandona lo que consigue y cuando lo abandona, lo abandona con un gran gasto energético, que esa es la enfermedad, nos dice Menassa.

Quizás que este libro esté todo él dedicado a Duelo y Melancolía tenga que ver con la importancia y gravedad del tema que Menassa nos señala, quien llega a decir que el 89% de la población estaría deprimida, porque más allá de que la depresión esté en la base de la producción de enfermedades orgánicas muy graves y mutilantes como el cáncer, el SIDA o el infarto, cierto grado de inapetencia sexual, cierto grado de insomnio, cierto grado de desprecio por las personas iguales, ciertas fantasías de empobrecimiento, de ruina, de catástrofe, todos esos son síntomas melancólicos.

Una sociedad melancólica porque estamos deprimidos, hemos perdido casi todos los ideales... porque si usted era de derechas ya no puede haber más revolución de derechas y si usted era de izquierdas ya no puede haber más revolución de izquierdas y si usted era cristiano ya no puede haber revolución cristiana y si usted era verde le van a terminar metiendo un árbol por el culo, pero no hay revolución del obrero. No hay cristianismo, no hay feminismo, fracaso del feminismo, por lo tanto, no le demos más vueltas, estamos deprimidos, históricamente hablando.

Y para terminar volvamos a la frase de Rubén Dario El libro es fuerza, es valor, es alimento; antorcha del pensamiento y manantial del amor.

Un libro, una escritura: Freud y Lacan -hablados- 3 Duelo y Melancolía.

Pilar Rojas Martínez.
Psicoanalista.

Médico Especialista en Reumatología y
en Medicina Familiar y Comunitaria
696 194 259

pilar.rojas@wanadoo.es
www.pilarrojas.com

Este libro es el tercero de una serie que por el momento cuenta con cinco tomos. El primer texto es Freud y Lacan -hablados-1. En él se recogen algunas conferencias impartidas en la Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero, de la que Miguel Oscar Menassa, el autor de este texto, es fundador y Director, sobre epistemología y sobre la Interpretación de los sueños de Freud así como otras conferencias impartidas en Congresos. Este tomo I tiene dos ediciones, de las cuales la primera se publica en 1987, a seis años de la fundación de la Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero en Madrid.

Menassa nos dice en el texto que presentamos hoy: Duelo y melancolía, que un análisis avanza por interpretaciones, pero también pasa con los textos. Un grupo avanza también por interpretaciones, entonces cada uno de estos cinco textos son interpretaciones. En 1987 se produce, simultáneamente a la publicación de este libro, el primer Congreso Internacional de Poesía y Psicoanálisis, campo que funda el Grupo Cero.

Este primer libro era, no sólo la manera de mostrar como Menassa había sido transmitido, como él iba haciendo su carrera de Psicoanalista, de Didacta, de Director de una institución psicoanalítica, (y este hecho se puede situar en el nivel de la formación de un psicoanalista), sino que era un libro que tenía directamente que ver con la producción de un nuevo campo dentro de la Ciencia, (y este hecho ya es el nivel de una muesa en la Historia del psicoanálisis), la última conferencia de Freud y Lacan -hablados- 1, se titula Poesía y Psicoanálisis y el último párrafo termina diciendo: "Tanto poeta como psicoanalista tienen como función dejar de ser para que en esa fisura de ser nazca lo Otro. No es una hiancia que recuerde algún misterioso vacío, sino que es apertura al campo del Otro. Y esto no se cierra ni se desvanece sino sólo con la muerte o el rechazo de la pulsión como tal, anulando las funciones que lo nombran, es decir, cerrando la boca." La escritura como mandato social. Por poeta, compelido a escribir, por psicoanalista, compelido a transmitir, es decir, a escribir. Dos manos empujando al sujeto a la escritura.

Freud y Lacan -hablados- 2, publicado en el año 2000, coincide con dos Congresos Internacionales Grupo Cero de Psicoanálisis y Medicina.

Freud y Lacan -hablados- 3, 4 y 5 son publicados todos en el lapso de un año, entre Abril de 2013 y Abril de 2014. Incluyen textos desde 1988. Se ve que estábamos muy necesitados de interpretaciones. Y quizás un poco deprimidos.

En plena crisis económica, política y anímica de España y del mundo en general, aparece Freud y Lacan -hablados- 3. Duelo y melancolía, libro que presentamos hoy. Un momento donde los psicólogos, habiendo perdido la brújula, luchan enardecidamente porque se les deje prescribir psicofármacos, en lugar de atenerse a las palabras de Freud: "La ciencia moderna aún no ha producido un medicamento tranquilizador tan eficaz como lo



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3174)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3185)

DE MIGUEL OSCAR MENASSA

OS- 3 DUELO Y MELANCOLIA



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3179)

son unas pocas palabras bondadosas". Donde los psiquiatras, de la mano de los laboratorios farmacéuticos luchan por patologizar y medicalizar la tristeza, aparece un Psicoanalista que dice: frente a la depresión, comencemos a hablar. Iniciemos o permanezcamos en nuestro psicoanálisis. Y ya se ve que lo que va a decir Menassa sobre la depresión es diferente al pensamiento globalizado, desde el rabioso color violeta de la portada, cuando el color que se esperaba para abordar estos temas es un gris riguroso.

Nos dice: "Les acabo de plantear la absoluta necesidad de una cadena de transmisión para que existan psicoanalistas. Es decir, sin una Escuela de psicoanálisis se nos hace casi imposible pensar la existencia de psicoanalistas. Para poder curar alguna enfermedad con el método psicoanalítico lo más importante es la formación del psicoanalista. Ni siquiera lo que el psicoanalista piensa o cree, sino lo que piensa o cree la Escuela de psicoanálisis a la que pertenece."

Cuando todo el sistema, armando las manos de los psicólogos y los psiquiatras quiere narcotizar a la población deprimida, Menassa aboga por la formación de los psicoanalistas para el tratamiento de la depresión. Nos recuerda el autor que la melancolía, desde que Hipócrates la describiera como el exceso de bilis negra, y señalara el carácter atrabiliario de estos pacientes, ha sido tratada, entre otras lindezas, con electroshocks, que ahora los soldados de la psiquiatría camuflan con las eufemísticas siglas de TEC, o terapia electroconvulsiva. ¿No será mejor seguir el consejo freudiano y animarse a administrar unas pocas palabras?

En las páginas de este libro el autor nos trae una verdad ineludible, que nos salva de la depresión: Que somos mortales. Nos recomienda irónicamente: "Esta semana hacen ejercicios, se paran delante del espejo y dicen: "Soy mortal porque soy sexualdo"."

"La tristeza es un sentimiento que de tan generalizado casi nunca se registra. Es el sentimiento correspondiente cuando un escritor dice: todo encuentro con la verdad es un encuentro con la muerte. Es decir, la tristeza tiene un sujeto cuando una interpretación lleva al conocimiento de su conciencia que la existencia material del hombre es finita.

Sentimiento del cual parten todos los caminos de la creación, se trate de cualquier creación pictórica, escritural o psicótica.

En ese instante de comprensión, en ese momento donde la verdad nos anuncia el límite, en casi ninguna circunstancia se llega a sentir. De sentirse, ese verdadero sentimiento de tristeza, es un instante que produce una transformación en el sujeto. Lo que se ve es la prolongación de variadas maneras de este instante hasta transformarlo en locura, en duelo o en melancolía.

No es otra cosa que mi propia muerte lo que se me anuncia en la muerte del otro, no es otra cosa que el límite material a mi

materia lo que se me anuncia cuando pienso una cosa o persona o una representación de persona o cosa."

Dice Menassa en la ponencia inaugural del VI Congreso Internacional Grupo Cero: La depresión. Una enfermedad sin rostro, que escribirla le ha llevado 40 años: "Esta conferencia la comencé a escribir exactamente en el año 1958, año del comienzo de mi propio psicoanálisis, momento de mi primera depresión, al darme cuenta que no eran mis funciones cerebrales más inteligentes las que gobernaban mi vida sino que mi vida era gobernada por sencillas certezas inconscientes, pequeñas equivocaciones, gestos nada sobresalientes, afectos absolutamente inútiles, sueños efímeros, amores sencillos, deseos, simples deseos inconscientes.

Ya en esa época empecé a pensar que el duelo por las situaciones de cambio es necesario y nunca alcanza el rango de enfermedad y que la tristeza era un sentimiento que bien llevado se abría sin más a la libertad del pensamiento. La angustia, la tristeza, a veces el dolor, no eran sino condimentos normales de toda vida interesante, de todo momento de creación, también me enseñaban, por otro lado que la tristeza, la angustia, el dolor, llevaban en ocasiones a la mutilación, a la enfermedad, a la muerte.

Hemos perdido casi todos los ideales, en esta parte del siglo, hemos perdido todos los objetos amorosos, porque si usted era de derechas, ya no puede haber más revolución de derechas, y si usted era de izquierdas ya no puede haber más revolución de izquierdas y si usted era cristiano, ya no puede haber revolución cristiana y si usted era verde, le van a terminar metiendo un árbol por el culo... Estamos deprimidos, nos han quitado todos los valores y no tenemos como sustituirlos."

En la transmisión del psicoanálisis, dice dirigiéndose a los psicoanalistas: algo que les pasa a ustedes muy a menudo cuando se supone pasar de una posición a otra posición más cercana a la del psicoanalista en los procesos de formación, es decir, cada vez que acontece una interpretación en un tiempo, en una situación grupal, institucional, donde se va a acercarse a la posición de ejercer como psicoanalista, prolonga la aceptación de dicho cambio. Lo mismo que cuando se muere una persona amada, la realidad me vence, me dice: usted ha perdido, el objeto amado no está en la realidad, yo lo sé, pero lentamente y con un gran gasto de energía voy aceptándolo. Mientras tanto prolongo la estancia viva del sujeto.

La OMS en 2001, año que dedicó a las enfermedades mentales, publica un comunicado donde relaciona la depresión con la etiología o causa de muchas enfermedades orgánicas: el infarto, las enfermedades del colágeno, el cáncer. La depresión sola mata más gente por suicidio que todos los conflictos bélicos juntos que asolan el planeta en este momento.

Pero además de los suicidios declarados como tales, hay otros



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3186)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3180)

encubiertos. En las tres causas principales de muerte, las tres Ces: Corazón, Cáncer, Carretera, en las tres, hay una implicación de la depresión. En el infarto de miocardio, en el cáncer, del que ya Hipócrates había descrito su relación con la melancolía, concretamente en el cáncer de mama, y del que después, a mediados de los 80 la psiconeuroinmunología establecerá que en toda depresión psíquica hay una inmunodepresión concomitante, que produce un fallo en la inmunovigilancia tumoral, con el consiguiente crecimiento de las células cancerosas, y en los accidentes. Nos recuerda el autor que la mayoría de accidentes laborales se producen en trabajadores temporales, trabajadores que están deprimidos porque saben que dentro de dos meses se quedan sin trabajo, pero lo mismo con los accidentes de tráfico con resultado mortal, la mayoría son suicidios.

Este libro es un libro de un gran clínico, hace muchísimos y muy valiosos aportes a la clínica. El texto, para situar la melancolía, va separando la neurosis obsesiva, la histeria, la psicosis, la paranoia. Y nos enseña cuestiones clínicas de todas estas estructuras... Nos dice: "Úlcera, rinitis, granos... están relacionados con la clase de hoy, con un mecanismo tal que cuando se deriva para el cuerpo, da epilepsia, enfermedad psicósomática o hipocondría y que cuando se deriva a la inteligencia, da melancolía, neurosis obsesiva e histeria."

Y para terminar, y recomendarles encarecidamente que lean este libro, a los psicoanalistas por supuesto, porque está lleno de magníficas enseñanzas, pero también a todos ustedes, porque esto nos debe de pasar a todos:

"Cierta grado de inapetencia sexual, cierto grado de insomnio, cierto grado de desprecio por las personas iguales, ciertas fantasías de empobrecimiento, de ruina, de catástrofe, bueno, todos esos son síntomas melancólicos, entonces ya no sería el 50% de la población, sería el 89% de la población la que padecería depresión. ¿Quién no tiene hoy miedo a empobrecerse? Bueno, eso es un síntoma de depresión."

Alejandra Menassa de Lucia.

Psicoanalista.

Médico Especialista en Medicina Interna

653 903 233

alejandramenassa@live.com

www.alejandramenassa.com

www.editorialgrupocero.com



NOTAS SOBRE LA NEURASTENIA

La neurastenia, antes de las investigaciones freudianas, era un saco roto donde cabía cualquier trastorno psíquico, multitud de síntomas se mezclaban indiscriminadamente sin orden, agrupados para explicar lo inexplicable. A través de los textos de Freud reconocemos en su exposición un exhaustivo trabajo para discriminar unos conceptos de otros.

Primero separa la neurastenia de la histeria, luego de la neurosis obsesiva, ambas sujetas a un complejo mecanismo, mecanismo psíquico, ausente en la neurastenia. Por último, separa un complejo de síntomas neuróticos, estrechamente unidos por un único carácter común, la angustia, y los reúne bajo el nombre de neurosis de angustia.

Pero el estudio de sus neuróticos le hace afirmar que las neurosis y sus síntomas se combinan. La combinación de las neurosis se debe a que sus factores etiológicos se mezclan con gran facilidad, afirmaremos pues que las neurosis más comunes son las mixtas. Histeria y neurosis obsesiva se ven relacionadas por su base angustiosa, pero en el caso de la neurastenia y la neurosis de angustia podemos encontrar algunos casos puros.

En la neurastenia no se puede suponer un mecanismo psíquico como síntoma fundamental ya que carece de él. Lo mismo sucede en la neurosis de angustia pero Freud insiste en separar ambas para poder acercarnos con más precisión a su tratamiento.

El principal factor etiológico, tanto de las neurosis de angustia como de la neurastenia es el sexual. Cuando es sustituida la descarga de una excitación de su forma adecuada a otra menos adecuada, puede surgir la neurastenia. "Siempre que el coito normal en condiciones favorables queda sustituido por la masturbación o la polución espontánea."

"La tendencia a la angustia de los masturbadores que han llegado a enfermar de neurastenia, se explica por la facilidad con que estos sujetos pasan al estado de "abstinencia" después de hallarse habituados durante mucho tiempo a proporcionar a toda excitación somática, por pequeña que fuese su magnitud, una descarga, si bien defectuosa."

Cuando Freud nos habla de neurosis mixtas debemos entender que en todo caso de neurosis mixta puede descubrirse la existencia de una mezcla de varias etiologías específicas. Nos dice Freud: "Esta multiplicidad de factores etiológicos, condición de la neurosis mixta, puede establecerse de un modo casual; por ejemplo, cuando una nueva acción nociva viene a sumar sus afectos a los de otra ya existente. Tal será el caso de un masturbador, que su práctica lo ha llevado a la neurastenia, y al que las excitaciones frustradas de un noviazgo ulterior hacen contraer como nueva enfermedad una neurosis de angustia."

Es necesario resaltar la importancia de la etiología sexual en la producción de la neurastenia, ya que los factores etiológicos sexuales en la neurastenia son conocidos por el paciente y se refieren a la sexualidad actual, mientras que en la histeria se remontan a la sexualidad infantil.

La etiología específica de la neurastenia no es otro que el onanismo (inmoderado) o las poluciones espontáneas. Dice Freud: "La acción prolongada e intensa de esta perniciosa satisfacción sexual se basta para provocar la neurosis neurasténica o para imponer al sujeto el sello neurasténico especial, que se manifiesta más tarde bajo la influencia de una causa ocasional accesorio. He hallado también personas que presentaban los signos de constitución neurasténica, y en las cuales no he conseguido evidencia la etiología citada, pero por lo menos he logrado comprobar que la función sexual no se había desarrollado nunca en ellas hasta el nivel normal, pareciendo dotadas por herencia de una constitución sexual análoga a la que en el neurasténico se produce a consecuencia del onanismo."

Existe una tendencia generalizada a justificar las enfermedades por la predisposición o por la herencia, en el caso de neurastenia y, en general, de cualquier neurosis, es descartable este mecanismo como determinante. Freud nos dice: "Si la neurastenia se limitase a los individuos predispuestos, no habría adquirido jamás la importancia y la extensión que le conocemos."

Añade más adelante: "La patogénesis de la neurastenia y de la neurosis de angustia puede prescindir de la concurrencia de una disposición hereditaria. Así lo comprueban, en efecto, mis observaciones cotidianas. Pero si la herencia concurre, ejercerá una formidable influencia sobre el desarrollo de la neurosis."

La falta de voluntad de los neurasténicos, la resignada indecisión, la emoción moral desarrollan una alteración del carácter del sujeto que llega a ser un tormento para él y para quienes están a su lado.

Magdalena Salamanca.

Psicoanalista

630 070 253

magdalenasalamanca@gmail.com

www.magdalenasalamanca.com



LAS RESISTENCIAS CONTRA EL PSICOANÁLISIS

Hay una oposición, freno, resistencia a todo lo nuevo que requiera de nosotros un cambio, que nos abra nuevas perspectivas de un mismo hecho o que nos abra a una nueva realidad. Freud dijo que el humano no abandona gustoso ninguna disposición que le haya generado placer, aunque ya disponga de un sustituto más adecuado a la actualidad. Eso que pasa en nuestra vida psíquica como freno al crecimiento y al abandono de los lazos libidinosos ya establecidos, también aparece en el campo de la ciencia, donde si bien los científicos bien las propias instituciones muestran una a veces clara y otras no tanto, oposición a nuevos conocimientos que siempre producen un salto en las teorías ya establecidas. Junto a esto, también coexiste la sorprendente contradicción, una continua sed de novedad que nos mueve, tanto en la vida individual como en el campo científico, a la búsqueda de continuos descubrimientos.

Esto mismo ha sucedido respecto al psicoanálisis frente a la ciencia ya establecida. El motivo principal de tal oposición debe encontrarse en la rígida ideología que sostiene lo establecido hasta ese momento. Recordemos que la ideología es inconsciente y está destinada a su transmisión y perpetuación. Esta lucha que padece lo nuevo no puede impedir, no obstante, el movimiento, la influencia de lo descubierto. En este sentido el Psicoanálisis llegó a una sociedad que estaba acostumbrada a una valoración de lo anatómico, físico, químico, una sociedad que de alguna manera valoraba los progresos científicos pero que también quería limitar a ese presente el progreso de los mismos, como si hubieran alcanzado algún cenit o desconocieran el progreso mismo de las ciencias.

En un entorno tan negador, mucho tuvo que soportar el Psicoanálisis, Freud frente a una comunidad científica que rechazaba de plano la nueva concepción de sexualidad que había descubierto el psicoanálisis, llegando a negar la propia científicidad del descubrimiento. Demostración de que no siempre la lógica y la razón, que tanto utilizamos como excusa para protegernos de la interpretación del inconsciente, no siempre están en favor del progreso y la humanidad. La llamada de atención sobre los procesos psíquicos, la nueva concepción de los procesos inconscientes responsables de nuestra vida, exigían un cambio, una incorporación y modificación de lo que ya había quedado obsoleto, sin embargo aún hoy hay quien se ocupa de apartar aquello que pueda hablar de sí mismo y sus deseos.

Tampoco la propia filosofía, de la que pudiera esperarse mejor acogida que la médica, recibió con integración los nuevos conocimientos, siguieron aferrados a ciertos conceptos poco útiles para la transformación del sujeto y la sociedad, especulando sobre lo que la ciencia psicoanalítica ya sentaba como leyes.

Helena Trujillo Luque

Psicoanalista

626 673 322

info@httpsicoanalisis.com

www.httpsicoanalisis.com



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3177)

SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA

Viene de Extensión Universitaria n° 145

-Se puede llegar a pensar que si pronunciando la frase, frases, palabras sueltas, que ella necesita para tener un "verdadero" orgasmo, el pene sólo sería necesario como presencia de hombre, y para eso no es necesaria, ni la erección ni la penetración.

En todo caso, cualquier parte de cualquier cuerpo sirve de pene.

Entender esto a los 58 años no es moco de pavo.

Porque esto quiere decir que en la competencia amorosa, la mujer siempre triunfa.

Ella no se agota nunca, el agotamiento de él, la relaja.

Y ella le contestaba:

-Cuando llueve, llueve en todo. Llueve a toneladas, ningún paisaje deja entrever dónde estoy, hacia dónde viajo.

Yo no debo preocuparme por su amor. Él me va queriendo, poco a poco para sí.

Por estar siendo tan estudiosa del amor, él velará por mí.

Por ahora me he convertido en una estudiosa del amor, algún día podré entender algo del sexo.

-El amor, el buen amor, no deja huellas, me decía, tan hermoso. Si deja huella no es amor, es enfermedad.

Y busqué en mi piel asustada, afiebrada, temblorosa y el amor no deja ni una miserable huella en ninguna parte.

Esta vez, fue todo tan salvaje y cuidadoso a la vez, que ni siquiera marcas en las nalgas me dejaste. Hijo de puta.

El mundo se cae y yo vivo enamorada del poeta. El mundo se cae, empobrecido, doblegado, muerto y yo tratando de saber si podré amarlo a pesar de todos sus amores. Ser una mujer amada entre otras mujeres amadas. ¡Qué asco!

Los niños se mueren de hambre, las madres se mueren de hambre, los padres se mueren de hambre. Nadie tiene el trabajo que se merece, la miseria, la injusticia y yo aquí, tratando de averiguar si él, habiendo tantas mujeres a su alrededor, podrá retener mi nombre, mi perfume, mis gritos de amor cuando agonizo.

El mundo se cae y a mí lo único que me importa, es saber si él podrá reconocermé entre tantas.

El mundo se cae y yo te pregunto amor mío:

-¿Quieres que nos escapemos juntos a Villa Soldati?

Mis tetas amor mío, mis tetas es lo que llueve en todo. Me has dejado con las tetas sin aliento, como un soldado herido y hambriento.

Vamos, vida, que es tan lindo Soldati. Te estoy preparando un país, que ya no recuerde el exilio, un país que ya no duela al recordar.

Vivir entre otros, amor mío. Ser una entre otras, amor mío. Te amo, te amo y no me detendré, pero tengo que reconocer que muchas noches y aún muchos días, coloco piedras de regular tamaño en mis pequeñas sandalias y ando por la vida apesadumbrada, con los pies pesados, como de piedra, helada.

Si te vienes conmigo a Villa Soldati, te daré todas mis noches estrelladas, para que te hundas entre mis piernas, derramando licores de mi cuerpo sobre el cuerpo de todas tus amadas.

Soldati nos espera, amor mío, amor mío.

Mis compañeras me aman y te desean, amor mío, amor mío. Soldati nos espera. Soldati es el amor.

Hoy te haré una escena de celos. ¿A ver por qué? ¿por qué?

El desaguizado que estoy armando con mi vida, no tiene nombre.

Desde que estoy escribiendo esta novela todo se ha trastocado en mi vida.

Antes de la novela yo vivía bajo los lemas de mis grandes maestros:

-Hay cosas que no se hacen.

-Si se hacen, no se dicen.

-Y si se dicen, no se cuentan los detalles.

Y de golpe con el asunto de la novela todo el mundo está enterado de casi todo.

Cuando se me para, cómo se me para. Con qué se me para más o menos. Y, que tengo culo y huevos y entrepiernas y cuello de potrillo enamorado y tetas sensibles al chupeteo y las caricias y una pija enorme, ahora, se ha enterado todo el mundo que yo, tengo una pija que, a veces, en erección multiplicada, puede amar el amor, desear la locura.

Antes de la novela, yo era una máquina perfecta.

Hacía que ella llegara a mis brazos sin ninguna preocupación. Para que ella pudiera llegar al amor sin ninguna preocupación, yo le mentía.

Le mentía todo el tiempo. Le arreglaba todos los problemas y

www.miguelmenassa.com



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3173)

le decía que la vida no tenía problemas.

La besaba en la boca e imaginaba mientras la besaba que en mi boca estaba la concha de fulanita que, ella, besaba al besarme. La acercaba fuertemente hacia mí y luego al soltarla lentamente, sus pezones rozaban mis pezones y éramos dos mujeres abriendo para siempre la tarde y entonces le mentía y le decía que estaba enamorado.

Después cuando bailábamos, yo la hacía sentir única en mis brazos.

Ahora en la novela, soy profesor de baile. Entonces ella, sabe que son varias mujeres, las que bailando se sienten únicas en mis brazos.

He visto caer varios imperios por los deseos de una mujer celosa, por eso antes de la novela yo cuidaba todos los detalles. Me bañaba dos o tres veces por día.

Me ponía de mi perfume antes de salir o encontrarme con alguien, para ocultar cualquier otro perfume.

Siempre hablaba por teléfono cuando estaba solo.

Nunca hablaba por teléfono con una mujer, delante de otra mujer, ni delante de otro hombre.

Jamás le daba un beso de más, a nadie.

Con el asunto de la novela que tengo que besar a quien se me de la gana y cuantas veces quiera, todo se ha complicado.

Ella me dice, pero vos la deseas a ella más que a mí, y la otra, y vos la amas a ella más que a mí y la otra desde la otra orilla que me grita:

-El mundo no puede acabarse. Nos volveremos a encontrar, hijo de puta, hijo de puta, ahora te la tenés que garchar. Como si estuviéramos en un baile rodeado de mujeres hermosas, y yo, estaba corrigiendo las pruebas de página del libro de mi hijo asesinado.

La vida es dura para mí, me dije tranquilamente, y devoré las horas que venían y, también, devoré las horas que habían pasado.

Me vi rodeado de salvajes. De la selva europea, me dije, y comencé a reirme como un estúpido. Y mientras me reía, ella, que ya se había acostumbrado a intervenir en cualquier momento, me dijo:

-Buenos Aires, no es mejor que Madrid y Madrid, no es mejor que Buenos Aires. Nadie se ha dado cuenta que en las últimas tres semanas, no has dormido la siesta con ninguna mujer, nadie se ha dado cuenta, que estuviste todas las tardes encerrado en la tumba de tu hijo muerto, para poder arrancarle un sonido tierno a la muerte.

Ella, mejor no podría haber intervenido, esta vez, ella había conseguido que yo me diera cuenta de la soledad, en general, de los pensadores, de los poetas, de algún que otro psicoanalista.

De cualquier manera era feliz. Hoy comenzaba mi carrera como profesor de baile. Hoy se inauguraba PATIO DE TANGO, el lugar argentino en mi cabeza.

Yo sería el primer alumno. Me aplicaría como el que más, para

demostrarle a esos boluditos que se piensan que el tango es como hacer gimnasia rítmica, que el tango es esencia de lenguaje.

Villoldo toca para mí, siempre Villoldo tocó para mí, desde pibe, en el cordón de la vereda, Villoldo tocaba para mí.

-”Como en un perno unió a París con Puente Alsina”.

Y ese perno era yo. Nunca tanta tristeza, nunca tanta caída para que el mundo conociera el sexo del amor.

Me dejo arrastrar por un violín, siempre desesperado y soy estúpido y te amo, puta de amores turbios, baratos y el piano hace pin pam pum, y aunque consigas lavarte la concha en el mar de las Antillas, el fuelle se expande hasta morir, pero no muere piba, no muere piba, no muere y mirá el violín, agudo entre tus piernas.

Vamos nena, pim pam pum... y, ahora, un ocho para atrás, muy para atrás, hasta llegar al delirio de los días de mi juventud donde todas las veredas eran mi vereda.

Por eso piba, porque soy un macho de aquel tiempo, todas las mujeres serán mi mujer.

Y no te andés tocando la concha cada vez que te hablo, que mujer, también, quiere decir otras cosas.

Escuché con algo más que curiosidad, el capítulo de la novela donde aparece tu nombre por primera vez y que, una vez más, vino a demostrar mis teorías:

-Sos el más macho, el más arrebatador.

Hay algo que determina el movimiento de mis manos, vuelo sin ti como te gusta, verme libre y enamorada de ser libre y te amo para que una vez más sonrías antes de morir, por esa libertad que me conceden tus versos.

Y si aún utilizo para las ceremonias algo de tu dinero, algo te cuidaré en tu vejez y eso serán los intereses, de ese algo que gasto, para que estés contento.

Después, tu mirada de laguna negra, profunda, atravesándome antes de decir.

-La vida, nena, la realidad, es para vivirla. La escritura es otra cosa.

La frase permanece encerrada en mi cabeza, no se la quiero dar a nadie. Que nadie sepa de nuestro amor. Nadie debe saber que el poeta me entrega el poder de las frases mágicas para el amor, para el poema.

Nunca nadie lo sabrá, amor mío.

Nunca nadie gozará, como yo.

Ahora, justo ahora, me siento confusa, detenida y él se acerca y me pregunta:

-¿No querés jugar?

Algo de luz me ilumina. Hoy no tengo celos, tengo envidia. Tantos celos es para no darme cuenta que te envidio ¿y qué cosa te envidio? Todo, a vos querido, te envidio todo.

Capítulo XXIV de la novela "El sexo del amor"

Autor: Miguel Oscar Menassa

SU SALUD DENTAL
MÁS CERCA QUE NUNCA



Clínica Dental Grupo Cero

CUIDE SU BOCA
AÚN EN ÉPOCA DE CRISIS

10% descuento
con Tarjeta Joven y Tercera Edad
en todos los tratamientos

- Primera visita y revisionesgratuitas
- Prótesis completa (superior o inferior)400 €
- Empastesdesde 30 €
- Endodanciasdesde 75 €
- Coronas o fundadesde 200 €
- Blanqueamientosdesde 100 €
- Implante más fundadesde 850 €

ORTODONCIA

Consulta y orientación del caso: *Gratuito*

Descuentos especiales
en el tratamiento de ortodoncia
de los familiares de nuestros pacientes

Aceptamos pago con tarjeta

Pida cita en el tlf.: 91 548 01 65
De Lunes a Sábado de 10 a 14hs y de 16 a 20hs



DESCUBRA LA TRANQUILIDAD
DE UNA ATENCIÓN PERSONALIZADA
ADECUADA A SUS NECESIDADES

CALLE DUQUE DE OSUNA, 4, LOCAL 1
METRO PLAZA DE ESPAÑA
TEL. 91 548 01 65

www.grupocero.org

STAFF EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DIRECTOR:

Miguel Oscar Menassa

Secretaria de Redacción: María Chévez

Tesorero: Carlos Fernández del Ganso

Responsables de este número:

Magdalena Salamanca y Manuel Menassa

Correspondencia:

María Chévez (chevezmar@yahoo.com)

Carlos Fernández (carlos@carlosfernandezdelganso.com)

Juventud Grupo Cero (grupocerojuventud@gmail.com)

c/ DUQUE DE OSUNA, 4
28015 MADRID (ESPAÑA).
Teléfono: 91 758 19 40

c/ AVDA. CÓRDOBA, 1843, 3er. 20.
BUENOS AIRES (ARGENTINA).
Teléfono: 4813 3770

grupocero@grupocero.org
www.grupocero.org

POESÍA Y PSICOANÁLISIS 1971-1991

20 AÑOS DE LA HISTORIA DE GRUPO CERO
Miguel Oscar Menassa

1988 - MADRID EL GRUPO CERO BUENOS AIRES PASEAN- DO POR LA COMUNIDAD PSICOANALÍTICA DE MADRID

I

¿QUÉ HACER?

No sé qué camino tomar. No sé si existen los caminos para una vida como la mía. Ahora mismo huiría, lejos de todo, lejos de todos y, de vez en cuando, me diría a mí mismo: ¡Cuánto tiempo ha pasado! Hoy debería extrañar y, entonces, extrañaría y escribiría poemas alusivos a los seres queridos, perdidos.

Todo se va arreglando, las rebuscadas opiniones sobre la muerte, serán leyenda. El delirio supremo de ser otros, se transformará con el correr del tiempo en poesía.

Hoy tengo hastío. Todo lo hecho, todo lo planeado pierde sentido. Estos días me gustaría tumbarme en un diván y hablar como si fuera hoy, aquellos espléndidos días de mi juventud.

Esta noche, eros ha perdido su causa. Buenos Aires me mostró todas las fantasías que puede nombrar un lugar que uno conoció por la boca. Algo que fue mamado, cuando se vuelve a ver, produce deseos sexuales. El ser y los equivalentes de ser se pierden en eso.

Cuando volví en abril de Buenos Aires a Madrid quise reeditar mis hazañas de juventud y todo duró 48 horas. Después el desgano se lo comió todo.

Huellas de un destino enloquecedor, es lo que poseo.

Marcas de una poesía enloquecida, eso es lo que te doy.

Después, el tiempo me dará otras razones, mis poemas serán leídos en los cementerios, en los grandes días de las grandes catástrofes.

Marcas como de fiera herida por la nada.

Huellas de un desequilibrio en movimiento.

Soy mi Patria y, también, soy el cerebro maldito que la descompone.

Amo, junto con Mallarmé, las drogas livianas, aquellas drogas que nos empujan hacia lo Otro. Algún alcohol, alguna pasión de inteligencia. Esos sueños de transformarlo todo en verso.

Esa alucinación donde todo es carne en mi alma.

Una vez escritos los versos, vuelvo a tener todos los miedos posibles, hasta el miedo de que mis propios versos se vuelvan contra mí. Me imagino dentro de 20 años riéndome de todo esto como un condenado y alguien habrá conmigo que se reirá hasta no poder más.

Todo y nada, han gozado en mí y no conozco el amor.

Algún tango, algún verso escrito con soltura, esos son todos mis amores. Toda la emoción posible para la bestia.

Después, aún, todavía, hago el amor y me parece siempre a los grandes boxeadores de la historia: Todo técnica, todo corazón. Y cuando ella me dice que he estado sublime, yo bajo la mirada y pienso lo difícil que será para otros alcanzar esa cúspide.

Marca de lo que ni siquiera es, aún, imposible.

Todo es mañana en mí.

Flores que se iluminarán dentro de cien años.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3171)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3187)

Poemas que serán vividos dentro de mil.

Toda verdad es verdad de lo que no es. El ser siempre es una apuesta. Siempre una suerte de compromiso de ficción. Un argumento.

Mujeres que me amarán después de muerto.

Herederas de lo que habré dejado, pero ahora.

Todavía no he muerto y ya estoy en otro mundo. Se ha producido el milagro. La poesía ha desatado para siempre al número de sí mismo. La cifra tiene que ver con que lo que no muere perdura.

Palabra rota, nota despojada de su canto.

Silencio que, al final, lo dice todo.

Tal vez con estas páginas comiencen mis verdaderas páginas negras. Un espacio para poder decir mis pequeñas verdades, mis grandes cosas imaginarias. La desesperanza, el triunfo.

Lo más interesante puede resultar que el que en mí escribe, ha cursado la universidad y ha soportado valientemente las disciplinas de por lo menos tres grandes maestros del alma. He plantado varios árboles, ha tenido varios hijos, he publicado un sin fin de versos, pero ahora vengo por algo normal. El intento de ponerle nombre y apellido a mis productos. Pienso como un loco que si todo lo que he producido tiene, aunque más no sea, el sabor lejano de mi estilo, todo lo producido debe llevar mi nombre y apellido.

Éramos un grupo, ahora somos una institución. Éramos los que hacíamos el amor, somos los que con el amor harán alguna historia.

Y una historia, como sabemos, necesita hombres, jefes, ideas. Algo debe repetirse antes de hacerse historia. Éramos la maravilla ineficaz de ser siempre una cosa diferente. Somos esa repetición que perdurará. Un goce, un verso, algo positivo para la vida.

Tengo mis ideas, si la cosa no puede ser para todos, yo prefiero que por lo menos sea para muchos. Y esto lo pienso no sólo cuando se trata del pan, sino también cuando lo que se pone en juego es el amor o bien, para que resulte fuerte lo que digo, la poesía.

Habrà un vientre que se repetirá a sí mismo para parir lo nuevo, soy ese vientre, como ya lo dije cierta vez, no seré el hombre nuevo sino sólo su madre.

Y hoy quiero cantar esa alegría sencilla, de saber que todo puede ser hecho nuevamente, aún, los instintos. Mucho más fácil debe ser cambiar de amores, de relaciones, de distancias.

II

PALABRAS PREVIAS A LOS PRÓXIMOS PASOS

Hasta aquí hubo reino y hasta aquí fui un rey sabio, conversador, atento a todas vuestras necesidades.

Hubo reino y hubo misericordia. Fui la madre consoladora.

Devolví la mirada al sordo,

el cuerpo a la histérica,

la palabra al obsesivo.

Fui para el psicótico, metáfora y tedio,

la medida exacta de su discordancia.

Quiero decir que hubo origen y en el origen éramos todos, sanas piedras inmóviles, eternas.

Y no es, precisamente, que os abandone o que ya no me guste reinar, es simplemente que me declaro mortal.

Esta vez el tajo que divide para siempre historia de verdad, soy

yo mismo, lo que al morir, se parte.

Alguien ya ha concluido su psicoanálisis en el Grupo Cero y ese soy yo. Mi deuda por lo tanto ha concluido y lo que se abre con ese cierre es vuestro vacío o, para decirlo en castellano, el monto de lo que aún debéis pagar antes de que algo en vosotros concluya o finalice.

Si hay una Escuela Grupo Cero de Psicoanálisis y Poesía, no sois vosotros sino mi discurso o mejor dicho las sugerencias de mi estilo. Y esto vale para todo Madrid, y para todo Buenos Aires aunque en diferentes registros temporales y esa marca común y singular, a la vez, es, precisamente, lo que determina que el sitio Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero, es producto efecto, materialización social de mi voz.

Y a nadie le importa, ni siquiera a mí, lo que hagáis con mis palabras con las vuestras, pero no en mi sitio, sino en el vuestro.

Y para que haya eso, vuestro sitio, tendréis que saber que sin estilo no hay transmisión, pero lo que se transmite no es el estilo sino que un estilo transmite aperturas, posibilidades de estilos otros.

Esperando que estas pocas palabras así articuladas, sean suficientes para que vuestra comprensión se abra a los próximos pasos.

Es decir que vuestra escucha cambie, ya que en mis palabras, para una buena escucha Grupo Cero, están los próximos pasos.

II

Y no habrá escuela. Habrá estilo y un estilo no transmite nada, sólo se desarrolla. Para todo aquel que participe de su desarrollo se abre una posibilidad de estilo. Esa apertura es lo que se transmite. Y la transmisión, en estos casos, es autogestionaria.

Y esto en cuanto al psicoanálisis, ya que con la poesía, las cosas están, aún, más oscuras. Los poetas no existen y la poesía es más puta, aún, que LA MUJER y eso, es lo único que sabemos.

Un poeta es en mí, pero toda una lengua así lo ha decidido y, eso, claramente, no se puede transmitir.

Implantaremos la fiesta y luego daremos una nueva leída a todo lo leído y volveremos a escribir, una vez más, todo lo escrito.

Para el Grupo Cero, interpretar no es un verso, ni siquiera un acto, es toda una concepción diferente de la humanidad. El que se anime a este tobogán será Grupo Cero, el resto, todo el resto se tendrá que contentar con ser admiradores o clientes.

Y para ya despedirme hasta la próxima, que sería la cuarta, les relataré un breve encuentro, en Buenos Aires, con una mujer, esclava, me dijo, de un amo francés, en decadencia, buscador de nuevos mercados en América.

La mía, le dije sonriendo, es una inteligencia psíquica. La primera inteligencia producida por la poesía y el psicoanálisis. Soy un diamante envuelto en el arte de morir.

¡Sensacional! me dijo ella, exactamente, como nos pasa a nosotros los lacanianos de Miller.

Le dije, soy el canibal sangrante de la noche. Me lo comeré todo, después de mis versos, todo será diferente.

¡Sensacional! Repitió ella, exactamente como nos pasa a nosotros.

Intentando alguna diferencia con los franceses, le dije, soy la paloma de la paz herida. La raya negra que la muerte traza en el alma de los hombres.

Bueno, dijo ella, con menos entusiasmo, eso nos pasa sólo a veces. No sé si podré seguirte, no sé, no sé, si podré amarte.

Yo contento, por el establecimiento de un texto diferente, le dije hasta la próxima.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3183)